

## MOVIMIENTOS ANTIGLOBALIZACIÓN E INTERNET

**Pedro Miguel López Pérez**  
**Sociólogo**  
**pedromiglopez@hotmail.com**

*Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología (especialidad Sociología Industrial) por la Universidad Pontificia de Salamanca. Diploma de Estudios Avanzados en Sociología, por la misma Universidad. Master en Dirección de Recursos Humanos, por ITAE Escuela de Negocios de Extremadura. Técnico en Prevención de Riesgos Laborales, por la Escuela Gallega de Prevención, Calidad y Medioambiente. Certificado de Aptitud Pedagógica, por la Universidad de Extremadura; Metodología Didáctica y Formador de Formadores. Compagina su actividad como técnico de formación con la impartición de conferencias y cursos de formación para distintas empresas, instituciones y asociaciones. Autor del libro *Otra cara de la globalización: la problemática de la Deuda Externa*, Editado por la Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa (2001) y coautor del libro "El campo andaluz y extremeño: la protección social agraria", Editado por el Consejo Económico y Social de España (CES), Madrid, 2003. También es autor de varios estudios de investigación social. Colaborador habitual en prensa y en revistas especializadas de Sociología, Desarrollo Rural, Cooperación Internacional, Voluntariado y Ayuda al Desarrollo (tanto en papel como en publicaciones digitales). Ponente en distintos congresos, seminarios, jornadas y conferencias. Miembro de distintas asociaciones profesionales, culturales, etc.*

### **Abstract**

Internet offers to anti-globalization movements the possibility of being the creators of their messages and not to depend on the political and economic will of mass media organizations. The extension of the access to information and the possibility of producing their own information, modifies the styles of political intervention.

Internet represents another area from which the networks of world-wide social movements can fight, from which they can propose a counter hegemonic space and break the informative blockade of mass media groups. They redefine the scene of world-wide protest, information and the fluidity of communication become an indispensable requirement to articulate most of their actions, and in this way to maintain their motto "we are everywhere". They propose the construction of collective action based on local

problems articulated with global ones, or the other way round, and they make use of networks to level the power relations that occur between both spaces.

Key words:

Social movements, anti-globalization, Internet, network, economic, financial, liberal. alternative.

Todo un conglomerado de organizaciones no gubernamentales, movimientos vecinales, asociaciones, sindicatos, colectivos alternativos y ciudadanos procedentes de distintas partes del mundo se han organizado y están presentado, con mayor o menor éxito, alternativas a la globalización.

El modelo de organización en red, a partir del cual se estructuran las principales actividades de la sociedad de la información, también es una referencia para los movimientos anteriormente citados. En este escenario global y con la base tecnológica de internet, las redes sociales de resistencia y oposición al proceso de globalización emplean de manera innovadora las redes informáticas, la política informativa y las formas organizativas en red.

El modelo comunicativo de internet contribuye a reducir la dependencia de los canales tradicionales de comunicación. Las organizaciones cuentan con la oportunidad de difundir sus discursos y actividades más allá de las fronteras locales, logrando apoyos y reconocimientos a escala mundial; "la mediatización de sus mensajes forma parte de las nuevas herramientas de lucha, la visibilidad de la acción se constituye en un requisito indispensable 1.

Internet ofrece a los movimientos la posibilidad de ser los creadores de sus mensajes y no depender de la voluntad política y económica de los grandes medios de comunicación. La ampliación del acceso a la información y la posibilidad de producir su propia información, modifica los estilos de la intervención política.

Llegados a este punto conviene recordar que es en la década de los 80 del pasado siglo cuando se comienza a denominar como nuevos movimientos sociales a aquellos actores colectivos identificados con valores más generales y universales que los específicos y sectoriales de los movimientos tradicionales, entendiéndose como tales principalmente al movimiento obrero.

Clauss Offe<sup>1</sup> afirma que se observa la aparición de un nuevo paradigma de acción colectiva a través de los nuevos movimientos sociales, entendido como configuración de actores, contenidos, valores y modos de actuar en conflictos político-sociales. Offe presenta ese nuevo paradigma, analizando cuatro movimientos sociales: ecologistas o de protección del medio ambiente, pro derechos humanos, pacifismo y organizaciones por la Paz y colectivos que propugnan formas alternativas o comunitarias de producción y distribución de bienes y servicios. Todos estos movimientos han adquirido en no pocas ocasiones relevancia internacional, entendiéndose o identificándose como momento de arranque de los mismos desde las protestas estudiantiles del mayo del 68, hasta los movimientos por los derechos civiles en EE.UU., pasando por la lucha contra las armas

atómicas en Gran Bretaña y Alemania, o las protestas mundiales contra las guerras (Vietnam, el Golfo, Irak, etc.). Simultáneamente, la virulencia de los problemas generados por la globalización, principalmente en África e Iberoamérica, obran como detonante para la gestación de movimientos sociales en contra del modelo neoliberal, que incluyen en su seno diversas expresiones de los opositores al pensamiento único.

Alain Touraine<sup>2</sup> alerta sobre la aparición de nuevas preocupaciones y nuevos horizontes para los movimientos sociales, muchos de los cuales tan sólo se pueden explicar a partir de las acciones que son capaces de proponer y de ejecutar en un mundo de flujos de comunicación en red. En estudios previos había establecido una tipología definiendo un movimiento social a través de tres categorías analíticas, la identidad del movimiento, el adversario y la visión o modelo social. Castells<sup>ii</sup> retoma esta tipología y establece además una diferencia entre tipos de movimientos sociales, los reactivos y los proactivos (ecologismo y feminismo). Dentro de los denominados reactivos, Castells analiza tres movimientos diferentes en cuanto las categorías establecidas por Touraine, pero similares en cuanto a su oposición al orden global de la última década del siglo XX. Dichos movimientos son la guerrilla zapatista de Chiapas, la milicia estadounidense y Aum Shinrikyo, una secta religiosa japonesa. Según el autor, el impacto de estos movimientos está estrechamente ligado a la presencia de los medios de comunicación y al uso efectivo de las tecnologías de la información y la comunicación (TICs). Constituyéndose estas últimas en infraestructura organizativa y soporte fundamental para la acción de los referidos movimientos.

La actuación de movimientos y organizaciones sociales en el contexto mundial está vinculada, según De Sousa Santos<sup>3</sup>, por un lado a la emergencia de temas que por su naturaleza son globales (la sostenibilidad del planeta y los problemas ambientales, la violación de los derechos humanos, la afirmación de identidades de sexo, etnia, nacionalidad, etc.) y por otro lado, por la oportunidad de que grupos subordinados, movimientos sociales o regiones se organicen transnacionalmente en defensa de intereses comunes, y usen en su beneficio las posibilidades de interacción creadas por el sistema mundial.

Son estos atributos, los movimientos sociales se apropian del espacio de los flujos (según Castells una sociedad está construida en torno a flujos: de capital, de información, de tecnología, de imágenes, etc. cuyo soporte material serán aquellos elementos que permitan su articulación en tiempo simultáneo), las redes son cada vez más amplias y comienzan a realizarse encuentros y acciones de organizaciones y movimientos sociales y sindicales mundiales. La organización de los mismos se plantea de forma descentralizada, y por supuesto, en red.

Las nociones de red y de articulación en red no son nuevas. En la actualidad, tanto las empresas multinacionales como los movimientos de resistencia global funcionan de esa manera. Las llamadas redes internacionales de oposición a la globalización neoliberal o "movimientos antiglobalización" son una expresión del surgimiento de este espacio global disputado, estando conectadas en red a través de las herramientas de internet que resultan imprescindibles para su actuación y para la redimensión de sus territorios de influencia y acción<sup>3</sup>.<sup>iii</sup> Aprovechan el desarrollo de los medios de comunicación y

transporte para efectuar acciones colectivas globales o promover redes de apoyo transnacional, evidenciando así una nueva percepción del espacio tiempo.

Internet representa otro ámbito desde el que las redes de movimientos sociales mundiales pueden dar batalla, desde donde proponer un espacio contra hegemónico y quebrar el bloqueo informativo de los grandes medios de comunicación. Redefinen el escenario de la protesta mundial, la información y la fluidez de la comunicación pasan a ser un requisito indispensable para articular la mayor parte de sus acciones, y con ello sostener el lema "estamos en todas partes". Proponen la construcción de una acción colectiva en función de problemáticas locales articuladas con las globales, o al revés, y se valen de las redes para nivelar las relaciones de poder que se dan entre ambos espacios.

Ya hemos destacado que los movimientos alternativos a la globalización o antiglobalización emplean las mismas herramientas utilizadas por aquellas instancias de poder económico, militar y financiero a las que se oponen. De ahí que se extienda entre estos movimientos, como mejor forma de comunicarse y organizarse, el uso de las nuevas tecnologías de la información (principalmente Internet y el correo electrónico). Internet hace posible la creación de nuevos espacios políticos al margen de las instituciones tradicionales y, por tanto, al margen de las tradicionales instancias de poder y control. Sin embargo, aunque suene paradójico, conviene recordar que en la actualidad más de media humanidad no tiene acceso a la Red, ni a ningún tipo de tecnologías de la información. Y lo que es mucho más grave, la mayoría de la humanidad no disfruta de los derechos civiles, políticos y económicos básicos que se recogen en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. "Motivos más que suficientes para apostar rotunda y tajantemente por un modelo alternativo a la globalización económica-financiera y tecnológica de corte neoliberal" 4. <sup>iv</sup>.

---

### **Bibliografía:**

1. Offe, C. (1992) Partidos políticos y nuevos movimientos sociales. Sistema. Madrid.
2. Castells, M. (2000). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1 y 2. Alianza Editorial. Madrid.
3. Castells, M. (2001) La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad. Plaza & Janés. Barcelona.
4. López Pérez, P. M.(2001) Otra cara de la globalización: la problemática de la Deuda Externa. (2ª ed.). RCADE. Guareña (Badajoz).